



# España Artística y Monumental

EN REPRODUCCIONES FOTOTÍPICAS

POR J. LAURENT Y C.<sup>A</sup>  
con ilustraciones.

POR DON PEDRO DE MADRAZO

- Serie 1.<sup>a</sup> de 5 cuadernos EL ARTE MODERNO ESPAÑOL.  
Id. 2.<sup>a</sup> id. 4 id. MUSEOS DE ESPAÑA.  
Id. 3.<sup>a</sup> id. 5 id. MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS Y ESCULTURAS.  
Id. 4.<sup>a</sup> id. 3 id. TAPICES DE LA REAL CASA, REAL ARMERIA DE MADRID.  
Coleccion de 17 cuadernos á pfs. 30 60.

Se vende en la Libreria de RAMIREZ Y COMP.

Don Pedro de Govantes y AZCÁRRAGA.  
Diputado á Córtes.  
Ofrece su bufete de Abogado en Madrid, calle de Alcalá, núm. 30 bajo izquierda.  
**Se desea encontrar** en Intramuros una casa espaciosa. En esta imprenta darán razon.  
**REGLAMENTO** DE LA CONTRIBUCION URBANA. En forma de folleto se vende en esta imprenta á pfs. 0'40. ejemplar Magallanes núm. 1.

## Revista Canónica Española

POR EL PRESBITERO  
**D. JOAQUIN SALVADORES.**  
En colaboracion con ilustrados abogados y canonistas nacionales y extranjeros.  
Precio por un año pfs. 6'50.  
Admiten suscripciones.  
**RAMIREZ Y COMP.**  
Magallanes núm. 1 Agentes.

## LIBRERIA DEL "DIARIO DE MANILA"

AUTORES.	ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA. TITULOS DE LAS OBRAS.	Ps. Cs.
Luciano Monet	Manual de conductor de máquinas tipográficas	0 40
Gabriel Gironi	Id. tejedor de paños.	0 40
Fernando Duro	Romancero de Zamora	0 40
García Sanchez	Los doce Alfonsos.	0 40
E. Sanchez Calvo	Filosofía de flo maravilloso positivo.	1 12
P. Criado y Domínguez.	Literatas Españolas del siglo XIX.	0 80
Ernesto Chesneau	Historia de la pintura Inglesa.	1 35
V. Romero y Alejo Romero.	Coleccion de Instituciones de Bélgica, Alemania, Italia y códigos franceses, 5 tomos en rústica	16 80
M. Bescherelle Fréres.	Diccionario usual de los 7000 verbo de la lengua Francesa, 2 ts. en rústica.	3 60
Lopez Camara.	Locuras humanas.	1 35
Victor Diaz Ordoñez.	La union Católica.	0 95
M. D. y Collado.	La expulsion de los Morismos. Españoles.	01 12
Angela Grassi	Las riquezas del alma 2 tomos.	0 80
A. de Sandoval.	Catalina de Siena y su tiempo.	0 40
M. de Figueroa.	Antonia Fuertes.	0 50
Luis Besses.	Incoherencia.	0 30
M. del Palacio.	El niño de nieve.	0 25
Arturo Gim.	Legítimo de Loyola.	0 25
C. M. Talleyrand.	El obispo de Clermont.	0 12
Matilde Ras.	Concha.	0 37
G. de Fuencarral.	Manual para el reconocimiento de las falsificaciones.	0 75
Francisco Lastres.	Jurisprudencia popular	0 25
Biblioteca selecta, R. de Campoamor.	Humoradas.	0 12
Id. id. C. Dickens.	Cuentos del dia Reyes.	0 12
Id. clásica.	Historia de Italia, 2 tomos.	1 50
Id. id.	Escritores de la Historia Augusta	0 70
Id. Moral	Científica y literaria R. L. Stevenson La Isla del Tesoro 2 cuadernos.	0 45
Id. id. id. id.	La roca de las gaviotas 2 cuadernos.	0 50
Id. de Siglo XIX.	Autores Ilustres, Lord Byron Cain manfreo.	0 12
Id. d. id.	Id. A. Dumas, 3 novelitas.	0 12
Jorge Saud.	La marquesa de Clement.	0 25
P. de los Palotes.	La tauromania.	0 50
V. y Ayala.	Conocimientos útiles de veterinaria.	1 10
Melgar y Abreu.	Tratado de Expropiacion forzosa.	1 40
Verdoso.	El polbillo verde.	0 25
Arnaú é Ibañez.	Curso de metafísica, 2 tomos.	3 90
Lopez Carbonero.	Ensayo de metafísica.	0 50
Martin de Arisa.	Teoría de los números aproximados.	0 65

## TIPOGRAFIA-LITOGRAFIA-ZINCOGRAFIA

Y FOTOGRAFADO  
DE  
**RAMIREZ Y C.<sup>A</sup>**

MAGALLANES-1-MANILA.

Impresiones de todas clases, encuadernaciones, trabajos tipo-litográficos en negro y colores, cajetillas para cigarrillos etc.

Libreria: novelas, ciencias y artes  
Efectos de escritorio: plumas inglesas, papeleria, pinturas al óleo y acuarela, pinceles y demás enseres.

Prensas para copiar, copiadores de cartas, ataches parisien, bibliotecas americanas, neceseres de viajes, petacas, fosforeras, plumas de oro: lápices de diferentes clases, letras de plata y nickel, papel, carnets para bailes, menús, papel dorado y plateado, granulado y liso, carteras para escritorio, aparatos crampon.

Suscripcion á la

Ilustracion Española y Americana y Moda Elegante

## DOCUMENTOS

PARA LA ADUANA.

Notas declaratorias, el 100. pfs. 2'25  
Id. de consumo . . . . . 2'25  
Facturas de exportacion. id. . . . . 1'25  
Cestones, id. . . . . 1'25  
Hojas de servicios . . . . . 1'25  
Guías de embarque . . . . . 1'25  
Se venden en la imprenta del *Diario de Manila.*

## Felix y Emmanuel Ullmann.

Joyeria y artículos de gran novedad, cuadros al óleo y muebles de lujo.  
31-ESCOLTA-31.

## ALMANAQUE DE LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

PARA

1891

á pfs. 0'50 ejemplar.

Se venden en esta Imprenta.

# NOVEDAD Y BARATURA.

Godetes de colores para acuarela.

Amarillo cadmium, id. brillante, Laca carminada, id. de garantía, id. rosa, id. amarilla, id. verde, id. violada, id. ultramar, encarnado de marzo, id. Serpia natural, Verme Hon. id de China, verde cromo, id. esmeralda, id. oliva, id. de Prusia, id. de Luz, violado cobalto, violado azul.

Pinceles para aguada—Marta colorada—Cedra petit gris—Redondos Marta—Brochas para pintura—Redondas—Cnatas—Difuminos papel blanco—Tientos de pintor, etc. etc.

**RAMIREZ Y COMP.<sup>A</sup>** EDITORES PROPIETARIOS DEL **DIARIO DE MANILA.**

1-MAGALLANES.-1

IMPRENTA, LIBRERIA, ALMACEN DE PAPEL, FÁBRICA DE RAYADOS Y ENCUADERNACION

Lleno de respeto por tal mujer, el doctor iba á retirarse cuando le corrió tentar una última prueba.  
—Señora—dijo con disimulada ironía—no sabría explicarme, me parece, por qué motivo os encuentro en un barrio extraviado y en una casa que no es la vuestra?  
La señora Leonin se enderezó palpitante.  
Sin decir una palabra, abrió una puertecilla que comunicaba con otra habitación.  
En esta habitación había un sillón, sobre el cual reposaba un anciano.  
La señora Leonin lo designó al doctor.  
—Es un crimen—murmuró—venir á ver á su padre cuando un esposo rehusa recibirle...  
El Sr. Leverd agachó la cabeza.  
—Perdón, señora—dijo—perdón por haberos ofendido.  
Y se retiró respetuosamente.  
Cuando la puerta del cuarto se hubo cerrado, la señora Leonin se arrojó al suelo.  
—Señor, Dios mio,—exclamó,—gracias por haberme dado fuerza para no vender á mi esposo.  
—Juanina, Juanina, ¿no estás ahí, hija mía?—murmuró el anciano que acababa de despertarse.  
La señora Leonin se precipitó hacia su padre.  
—¡Oh! silencio—le dijo—si os oyese me perderiais.  
Desesperado por no haber podido obtener nada como revelación, el doctor Leverd descendió lentamente la escalera y salió de la casa misteriosa.  
En el momento que iba á franquear el pasadizo para ganar la calle, un hombre se le acercó.  
—Doctor, una palabra si gustais—le dijo.

—En ese caso, procedamos con orden; os escucho.  
—No ignorais—dijo Gerbet con su aire más bonachón—que la señorita Juanina no está muerta, puesto que habeis seguido á la señora Leonin con el fin de obtener de ella algunas noticias.  
—Si; pero ha guardado silencio sobre ese punto—interrumpió el doctor.  
—Eht eht es demasiado honrada esa persona para vender á su esposo, á pesar de su indigna conducta.  
—Pasemos adelante.  
—Lo que de fijo os es desconocido es que el señor Leonin amaba á la señorita Juanina, que queria seducirla, y...  
—Todo eso lo sé... Proseguid.  
—Ah!—dijo Gerbet algo desorientado; en ese caso no teneis necesidad de mí, puesto que...  
—Decidme, con qué objeto queria el señor Leonin hacer pasar por muerta á Juanina?  
—Dios mio! es bien sencillo,—acentuó el comisionista con aire de devota compuncion.—Después de haber empleado todos los recursos en Francia y en Escocia para triunfar de su pupila, el Sr. Leonin, sediento de amor y de venganza, resolvió hacerla pasar por muerta, á fin de venderla más seguramente como esclava en las colonias, donde tiene relaciones...  
—Comerciales—acabó irónicamente el doctor.  
—Teneis gran perspicacia, caballero.  
—Es posible. En todo eso veo bien la venganza, pero la satisfacción del amor, dónde está?  
—En las colonias se tiene plena autoridad sobre una esclava, no es esto?  
—Desgraciadamente, sí.  
—Pues bien, Leonin parte para las colonias,

En ciertos puntos había llegado á sobrepujar á su patrón.  
Gerbet tenía igualmente una buena figura, gruesa y sonriente y una finura exagerada. Solamente su fisonomía estaba más arrugada.  
Recordaba ese tipo tan común del usurero atormentado á los pobres deudores.  
En una palabra, Gerbet no tenía alma ni conciencia, ni fé, ni ley; por dinero era capaz de todo.  
Su único objeto era la fortuna.  
Para llegar á este objeto se hacia esclavo de cualquiera que le ofreciese oro, pronto á venderle acto continuo si en ello encontraba beneficio.  
Su principal táctica consistia en sembrar discordias entre personas que suponía ricas, á fin de embrollarlas; después tomaba partido por el que mejor pagaba y á veces por los dos.  
Esto era el resultado de su profundo conocimiento del Código civil y de su tacto extraordinario.  
Previendo la decadencia de Leonin, Gerbet empleaba con Leverd su juego habitual, no solamente para no ser arrastrado en la ruina de su principal, sino aun con la intención de salvar algunos restos del naufragio.  
El carruaje que conducia á nuestros personajes rodó durante un rato sin que se cambiase una palabra en su interior.  
El doctor observaba; Gerbet esperaba.  
El Sr. Leverd fué el primero que rompió el silencio.  
—¿Qué teneis, pues, que comunicarme?—preguntó á Gerbet.  
—Todo—respondió este último sonriendo.

El doctor se detuvo.  
—¿Quién sois?—preguntó.  
—Me llamo Gerbet y soy hombre de confianza del Sr. Leonin.  
—¿Qué quereis?  
—Quiero, si la confianza puede seros agradable, deciros lo que se os ha rehusado decir allá arriba en el cuarto piso.  
El médico miró á Gerbet, que sostuvo adivazmente la mirada.  
—Venid—dijo.  
Ambos subieron al coche que había traído al Sr. Leverd.